



Acompañailes de forma honorable en esta vida

Primera jutba

Alabado sea Al-láh, que dijo **“Hemos ordenado al ser humano que se porte bien con sus padres”**¹. Atestiguo que no hay más dios que Al-láh, Único, sin asociado, y que nuestro señor Muhammad es Su Siervo y Su Enviado, hizo del buen trato hacia los padres uno de los mejores actos. ¡Oh, Al-láh! Que tu paz y bendiciones sean con nuestro señor Muhammad, con todos sus familiares, compañeros y con quien siga su buena guía.

¡Siervos de Al-láh!

Les exhorto y a mí mismo a tener temor reverencial de Al-láh. Glorificado sea dijo: **“Al-láh está con quienes Le temen y quienes hacen el bien”**².

¡Musulmanes!

El Mensajero de Al-láh, paz y bendiciones de Al-láh sean sobre él (PBAE), dijo: **“Mientras dormía soñé que me encontraba en el Jardín. En él oí la voz de un recitador recitando [el Corán]. Pregunté: ¿quién es? Me respondieron: es Harith Bin an-Nuaaman”**. Entonces, el Mensajero de Al-láh (PBAE) dijo: **“así es el buen trato hacia los padres, así es el buen trato hacia los padres”**. El buen trato de Harith hacia su madre era exquisito³. Solía sentarse a su lado y darle de comer de su propia mano y la escuchaba con

¹ Corán, 46:15.

² Corán, 16:128.

³ Ahmad, 25337.

atención, lo que le valió un lugar en el Jardín⁴. Por lo tanto, acompañar a los padres, escuchar lo que dicen, así como prestarles atención e interactuar con sus palabras forma parte del mejor trato hacia ellos. Al-Hassan al-Basri dijo que un hombre le comentó: “mi madre me espera para cenar”, a lo que le replicó al-Hassan: “ve a cenar con tu madre, pues una comida en compañía de ella, con la que le alegras, es para mí mejor que una peregrinación voluntaria que hagas”⁵. Así pues, el hijo que tiene en estima y trata bien a sus padres es aquel que vela por acompañarles, les cuida y cumple con su compañía como nos ha ordenado Al-láh el Altísimo, al decir: **“acompañales de forma honorable en esta vida”**⁶. Quien se encuentre lejos de sus padres debería estar en contacto con ellos a través de videoconferencia, porque eso les alegrará y les hará sentirse acompañados en su soledad y llenará sus corazones de alegría. Y ¡cuán bonito es que el hijo le hable a sus padres de forma educada y respetuosa! Sin elevarles la voz, en cumplimiento del mandato de Al-láh el Altísimo: **“y ¡háblales con respeto!”**⁷, es decir, de forma cariñosa y amable.

¡Oh, Al-láh! Haznos de aquellos que tratan bien a sus padres, que cumplen sus obligaciones hacia ellos y protégelos de todo mal ¡oh Tú, Señor de cuanto existe!

Termino con estas palabras y pido a Al-láh para mí y para ustedes Su perdón, ciertamente Él es el Indulgente, el Misericordioso.

⁴ En “makarim al-ajlaq” de Ibn Abu ad-Dunya, p. 75.

⁵ En “makarim al-ajlaq” de Ibn Abu ad-Dunya, p. 4.

⁶ Corán, 31:15.

⁷ Corán, 17:23.

Segunda jutba

Alabado sea Al-láh Único. La paz y las bendiciones sean con nuestro señor y mensajero Muhammad y con quien haya seguido su buena guía.

¡Creyentes!

El buen trato hacia los padres continua hasta después de su fallecimiento, es cuando todavía se puede pedir por sus almas y suplicarles el perdón, en aplicación de las palabras de Al-láh el Altísimo: **“di: ¡Oh Señor mío! ¡Apiádate de ellos, como ellos cuidaron de mí siendo niño!”**⁸, ya que eso eleva su grado. El Mensajero de Al-láh (PBAE) dijo: **“el hombre verá incrementado su grado en el Jardín y se preguntará, ¿cuál es el motivo? Se le dirá: es tu hijo que suplica por ti”**⁹.

Así pues, pidan la paz y las bendiciones para nuestro señor y enviado Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, con todos sus familiares y compañeros.

¡Oh, Al-láh! Protege a nuestros padres y madres y haz que gocen de buena salud y sosiego. Colma de tu misericordia ¡Oh, Señor nuestro! a aquellos de ellos que han fallecido y haz que ingresen en tu Jardín.

¡Oh, Al-láh! Te suplicamos que nos libres, a nosotros y a todo el mundo, de esta pandemia, oh Tú que respondes las súplicas.

¡Oh, Al-láh! Concede el éxito al Jefe del Estado, el jeque Jalifa Bin Zayed, a su Vicepresidente y Heredero y a todos sus hermanos los gobernadores de los Emiratos en aquello que Estimes y Aceptes.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia al jeque Zayed y al jeque Maktúm y a todos los jeques de los Emiratos que han pasado a

⁸ Corán, 17:24.

⁹ Ibn Maya, 3660; Ahmad, 10890.

Tu morada, y haz con Tu benevolencia que ingresen en el grado más elevado de Tu Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia a los fieles mártires de la nación y recompensa a sus familiares con la recompensa de los pacientes y la retribución grandiosa.

¡Oh, Al-láh! Haz que perduren Tus provisiones y favores para el Estado de los Emiratos.

¡Oh, Al-láh! Riega nuestras tierras de lluvia y no nos hagas de los que desesperan. ¡Oh Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia.

¡Señor nuestro! Danos bien en la vida de acá y en la otra y presérvanos del castigo del Fuego. Dispone la oración.